

ENTREMES.
LOS
INDIANOS
DE HILO NEGRO.

DE D. JOSEPH JULIAN DE CASTRO.

PERSONAS.

El Gracioso.

Martincho.

Catanla.

Un Vejete.

Pretona.

Bartolo.

Pacorra.

Mendrugó.

Sale el Gracioso en camisa y calzoncillos como desesperado, y Bartolo y Martincho reportándole.

Grac. A fuera, quita, aparta, vaya, aprisa.

Bar. ¿Dónde vas á estas horas, y en camisa?

Grac. ¿A dónde tengo de ir desesperado?

A cenar al Infierno un estofado,
que pues hoy he sabido en pena tanta,
que los diablos tiraron de la manta,
y que en el pozo dió todo mi gozo,

me tengo de zampar dentro del pozo.

Bar. Pilatos, ¿estás loco? *Mar.* Ten la herida.

Grac. Me he de matar, como Dios me dé vida.

Bar. ¿Con que al Infierno irás segun se infiere?

Grac. Los demonios me lleven si allá fuere.

Bar. Ensancha el corazon.

Mar. Tira á aliviarte.

Grac. ¡Ay hijos! que me voy por mala parte.

Bar. ¿Qué dolencia tu cuerpo participa?

Grac. Un gran dolor de muelas en la tripa.

Bar. Son Sabañones, hijo? *Grac.* No camueso.

Mar. Almorranas serán. *Grac.* Ay que no es eso.

Bar. ¿Pues qué pena fatal te da garrote?

Grac. Que estoy enamorado hasta el cogote.

Los dos. ¿De quien?

Grac. De una muchacha sin descargos,
de estas de Manteleta, y buelos largos.

Bar. ¿Y cómo fué un amor de tanto lomo?

Grac. Fué sin querer, querer.

Los dos. Veamos como.

Grac. Iba un dia á comprar por estas manos,
dos pies de puerco, como sois christianos,
quando floxo el estómago de miedo,
al pasar por la calle de Toledo,
ví un Angel, un Jardin, una Floresta,
con dos libras de carne en una cesta;
y andubo el diablo allí tan desalmado,
que quedé de la carne enamorado.

Bar.

Bar. ¿Que la carne en tu cuerpo así se encarne?

Grac. ¡Oh! que hay muchos perdidos por la carne.

Mar. Serán los que la arriendan sin sustancia.

Bar. Pues yo no les arriendo la ganancia.

Grac. Yo que la ví venir como una Palma,
me puse tieso el cuerpo, y la hablé al alma,
y como hay un refran que dice, y nota,
que al mas ruin puerco la mejor bellota,
suavicé de Pacorra los influxos,
que así se llama el dueño de mis pujos:
pero en dia feliz que discurria
dar con mi boda á todos un buen dia,
pierdo de la muchacha el Valuarte.

¡Ay hijos! que me voy por mala parte.

Bar. Pues qué pasa? *Gra.* Sucede, gran bolonio,
que su padre, que es hijo del demonio,
Intendente de pavos y gallinas,
y se llama Don Judas Rompe esquinas;
la guarda con tal ira y tal pelea,
como un Page una caxa de Jalea,
diciendo no ha de dar su blanca mano,
sino al que fuere Caballero Indiano;
ved si es grave el dolor que triste agencia,
y pues á tanto mal *nula est redemptio*,
el pozo me dará bastante campo:
afuera, que me arrojo, que me zampo.

Bar. Hombre, reportate con modo y arte.

Grac. ¡Ay hijos! que me voy por mala parte.

Bar. ¿Ese viejo fatal, chupa faroles
no tiene otras dos hijas como soles?

Grac. Si, que á las tres de un parto con estrella;
su madre las parió siendo doncella.

Bar. Pues por Catanla yo, que es bella niña,
con una sarna estoy como una tiña.

Mar. Mas apretadas son mis aflicciones,
pues á Pretona van mis apretones.

Grac. ¿Y no podréis sacarlas de su establo?

Bar. No se hable en eso, porque el viejo es
diablo.

Grac. ¡Qué pena! *Bar.* ¡Qué dolor!

Mar. Triste resuello.

Los três. Maldito sea aquel que adora aquello.

Grac. Mas tened, que aquí viene con bullicio
un Gallego, que vive en su servicio.

Sale Mendrugo con un Canastillo de Vizcochos.

Mend. Que haya dimoniú qui esti uficiú tome,
Válgame el diablu del alma que tal come.

Grac. Ha muchacho? *Bar.* ¿Ha Gallego?

Mart. ¿Ola? *Grac.* ¿A quien llamo?

Mend. ¿Qué manda sumercede, señor mi amo?

Grac. ¿De dónde eres, Gallego, camarada?

Mend. Soy Andalúz de contra Punferrada.

Grac. ¿Y con quién aquí estás que te amoinas?

Mend. Con el Señor D. Siudas Rompisquinas.

Bar. ¿Y tú de que le sirves sin desmoches?

Mend.

Mend. De ponerli el bragueiru pur llas noches.

Mar. ¿Y qué llevas Gallego en tus manitas?

Mend. Llebu vizcochus pra llas señuritas.

Grac. Ven acá mozo. *Mend.* Voy allá pardieces.

Grac. Si yo te pongo como tu mereces,
¿sabrás ser alcahuete sin saberlo?

Mend. A fe de hombre de bien que sabrei serlo.

Grac. Pues los tres que aquí estamos congre-
insolidum, vivimos abrasados, (gados
y á Don Judas queremos con sosiego
conquistarle las hijas y el talego.

Mend. Pois al negociu acudu sin deshonra,
porque yo no me niegu á casus de honra,
peru han de darme luego á Pretonilla,
por quien se me cayou la paletilla.

Grac. Si, hijo mio, te ofrezco esa almacena,
y despues te darémos una, y buena. (du

Men. Pois dende luego asistu á hincarle el co-
Bar. ¿Y cómo ha de ser eso? *Men.* Desti modu.

Grac. Miéntras tú dices lo que hacer debemos
nosotros los vizcochos comerémos.

Men. Vizcochus? esu no. *Bar.* Calla menguado
que hoy con Pretona has de quedar casado.

Men. Pois si Pretona es mia, y tal consienten,
coman ustedes hasta que rebienten.

*Ponese Mendrugo en medio de ellos, y miéntras
él va diciendo lo que se sigue, se van los otros
comiendo los vizcochos.*

Mend. Mi amu D. Siudas, comu llevu dichu,
es de lus que hacen entre nichu y nichu,
arbules giranlongicus de peso.

Gra. Arboles genealógicos, camueso.

Mend. Dicen bien sus mercedes por sus picus.
Arbules, si señor, giranlongicus.

Allí escribe lus hijus que á luz saca
la Infanta Doña Dulce, y Doña Urraca,
que sembrando pepinus por ajuera,
muriu de partu Monja en la Galera.

Los vizchochos pardiez vanse acabando.

Grac. No seas bachiller. *Tod.* Tú ve contando.

Mend. Con esti uficiu, pues, tan esquisitu,
el bueno de D. Siudas, que es malditu,
tiene un talegu lleno sin pesares,
tan largu comu el rio Manzanares,
con que quiere dotar sobre sus cosas,
á tres hijas que tiene como rosas,
y así guarda que rabia su bolsillo. (dillo.

Gra. Mal muermo le dé Dios. *Tod.* Mal tabar-

Mend. Los vizcochus pardiez vanse acabando.

Grac. No seas bachiller. *Tod.* Tú ve contando.

Mend. Galantea á estas niñas de quien hablo,
un tal D. Lucifer. *Grac.* Ese es el diablo?

Mend. Tambien quiere con ellas matrimonio
un tal D. Barrabas. *Grac.* ¿Otro demonio?

Mend. Peru mi amu al estilu de Silesia,
quiere que todas tiren por la Iglesia,

y si alguna de Monja se recata,
la ha de casar con un Indiano en plata.

Mas lus vizcochus fuerunse al profundo.

Grac. Hijo, todo se acaba en este mundo.

Mend. Pues ya no entru, ni salgu.

Bar. Ten la raya. *Grac.* Tuya ha de ser Pretona.

Mend. Si? pois vaya.

Grac. Díme: en línea del dote que te escucho,
¿qué tanto tendrá el viejo?

Mend. Tiene mucho.

Bar. ¿Y cómo han de salir?

Mend. Comu lus trigus,

y comu Dios nos dé á entender, amigus,
esto ha de ser secreto y muy profundo;
mas lo ha de saber Dios, y todo el mundo.

No dicen que ese vieju, pocas guijas,
á Indianus solo quiere dar sus hijas?

Grac. No corre ya otra cosa en las bayucas.

Bar. Yo lo sé del que peina sus pelucas.

Mend. Pues no gastemus hijos mas bambolla,
que cada qual ha de cazar su polla.

Bar. ¿Cómo ha de ser en tales zarabandas?

Grac. Vistiéndonos de Indianos en volandas,
y engañando al Vejete con esmero,
arrancarle las hijas y el dinero.

No es esto? *Mend.* Si señor.

Todos. Pues al consumo.

Mend. Agur, hijos, agur.

vase.

Todos.

Todos. La ida del humo.

Grac. Ea amigos , gran dia nos espera.

Bar. Pues al cucharetero. *Mar.* A la espetera.

Bar. A catar del amor los dulces platos.

Grac. Muera el Viejo infeliz. *Tod.* Viva Pilatos.

Grac. A lograr el turrón, que nos descuerna.

Bar. A la Venta. *Mart.* Al Figon.

Todos. A la Taberna.

Grac. Viva el que lleva la muger sin Suegro.

Todos. Y vivan los Indianos de hilo negro.

Vanse , y sale D. Judas, Vejete y las Damas.

Jud. Hijas , ya no hay remedio, ya lo he visto,
Monjas habeis de ser votoba tristo.

Oyga, oyga , ¿ qué linda tiritayna?

¿ quanto va que tenemos azotayna?

Pac. Yo , señor , en ser Monja he consentido,
como Dios me depare un buen marido.

Cat. Por ser Monja tambien mi amor reguelda;
pero ha de ser, señor , de dos en Celda.

Pret. Yo tambien de ser Monja me alegrara,
como un buen novio Dios me deparara.

Jud. ¡ Ah picaronas! ¡ Qué esto se tolere!

Hoy tendrémolos azotes si Dios quiere.

Monjas habeis de ser como Gallinas,

por vida de D. Judas Rompe esquinas:

hay cosa mas feliz , que en tanta guerra
dexar el mundo que hoy está por tierra,
hartándose al contrario sin reservas

de caramelos , dulces y conservas,
y en muriendo ir á un Cielo, que sin llantos,
es la Gloria de Dios para los Santos?

No hijas mias, cuidado con lo que hablo,
mirad que las tres sois hijas del diablo.

Todas. Señor , Señor.

Jud. Ya aquesto se acomoda,
qué quieres tú Pacorra? dilo. *Pac.* Boda.

Jud. Y tú Catanla, nieta del demonio,
qué pides á la Iglesia? *Cat.* Matrimonio.

Jud. Y tú Pretona , dilo con sentido.
qué deseas? qué pides? dí. *Pret.* Marido.

Jud. Pues al Santo Monjío que os pronuncio,
¿qué me respondeis todas?

Todas. Abernuncio.

Jud. A pícaras traidoras sin escote,
yo os casaré á las tres con un garrote.

Pac. ¡Ay mi pecho! *Cat.* ¡Ay mis dientes!

Pret. ¡Ay mi cara! *Anda tras ellas.*

Jud. Yo haré que una Doncella...

Dentro. Pára, pára.

Jud. Ola? Coche ha parado con rumores.

Coche en mi casa? ¿Quién será Señores?

Pac. Será alguno que busque sus prosapias.

Sale Mendrugo todo tiznado.

Mend. Señor , D. Olofernes brinca tapias,
un Indianu altu, chicu, gordu, entecu,
que desembarcó ayer en Puertu secu,

viene, pardiez á hablar á useñoría,
sobre la Xecutoria de su tia,
que quemaron por Mora en una Playa,
Doña Fatima Aguirre, que Dios haya.

Jud. ¿Y á qué viene á Madrid tan de repente?

Mend. A lo que vienen muchos á hacer gente.

Jud. ¿Viene solo? *Mend.* Y dos burros en
esencia. (cia.

Jud. Pues dile que énrre al punto su Excelen-
Indiano en casa? hoy pongo Barberia.

Mend. Señor D. Olofernes, que éntre usía.

Salen el Gracioso, Bartolo y Martincho de
Indianos ridículos.

Grac. Hijos, el paso corto, altos los ramos,
y el cuerpo á lo marcial: estais?

Los dos. Ya estamos. *Entran.*

Grac. Caballeros, Señores, Madamitas,
tengan ustedes buenas mañanitas.

Todas. Buenas las tenga usted.

Jud. ¿Qué soberano.

Grac. Señor D. Judas beso á usia la mano.

Jud. Criado de vuesencia con porfia.

Grac. Señor D. Judas, yo lo soy de usia.

Señoritas, usias como sábias...

Jud. ¿Qué estos Indianos tengan tantas labias?

Grac. Me reconozcan con ayroso brio,
por Siervo y Capellan.

Todas. Muy señor mio.

ap.

Bar.

Bar. A sacaros venimos muy galantes.

Tod. Ay Virgen del Buen Parto' quanto antes.

Jud. Vaya, siéntese usencia muy á gusto.

Grac. En sentándose usia, como es justo.

Jud. Usencia me perdone. *Grac.* Es groseria.

Jud. Pues obedezco á usencia. *Grac.* Vaya usia.

Jud. ¿Y qué se ofrece á usencia sin desvio?

Grac. A aqueso voy, Señor D. Judas mio, ya que á favorecerme se condena. (na.

Jud. Pues vaya en gracia. *Gra.* Vaya norabue-

Yo, Señor, en Madrid, lugar agudo, de mi madre naci niño y desnudo:

padre no tuve, justos son mis llantos, quando algunos hoy dia tienen tantos: crecí, por fin, con ayre sin segundo, y me embarqué por tierra al otro mundo.

Jud. Embarcarse por tierra, quién lo encierra.

Grac. Quien sabe que naufragan mil por tierra.

Jud. Pero aquesto qué importa al atavio?

Grac. A aqueso voy, Señor D. Judas mio?

Embarcado, Señor con lindas treguas, dió mi Nave en el Golfo de las Yeguas, donde para pasar tales temblores, ¡qué fatigas no tuve, qué sudores!

En fin, por hacer frente á qualquier cara, si Anton Martin no fuera naufragara.

Jud. ¡Triste desgracia!

Bar. No hay á quien no encarne.

Mart.

Mart. ¡Cosas del mundo son!

Todos. Y aun de la carne.

Jud. Si usencia no despacha es desvarío.

Grac. A aqueso voy, Señor D. Judas mio.

Llegué á Lima, por fin, y sin mohina,
vendí en Lima Naranjas de la China,
y entrando yo á sacar una comida,
encontré una Doncella mal parida,
con quien contraxe al punto matrimonio,
en ley de Dios, por arte del demonio,
llevándome ella en dote sin conjuros,
dos millones de arroz, y estos seguros.

Pac. Y al hacer tal contrato sin decoro, (ro.
que juró usted guardar?

Gra. La ley del To-

Jud. No me haga usencia estar como un Judío.

Grac. A aqueso voy, Señor D. Judas mio.

Viéndome rico, amigos por azumbres,
dí muerte á mi muger á pesadumbres;
y tomando un caballo blanco y tinto,
corrí la Posta, y desembarqué en Pinto.

Jud. Y en línea del caudal, que no os aparto,
¿qué tanto tendrá usencia?

Grac. Yo tengo hartó. *Pret.* Boda tendrémós.

Cat. ¡Ay que melodía!

Todas. Vénganos el tu Reyno madre mia.

Grac. Tengo dos montes de oro en la Fragata,
que valen sin mentir quatro de Plata.

Tengo un valle de buitres y de tordos,

que

que da doblones como pesos gordos.
 Tengo un rio de Perlas con su Fragua,
 que lleva los diamantes como agua.
 Tengo un Coche mas grande que Bilbao.
 Tengo minas secretas de Cacao,
 y en hilo negro solo se me tacha,
 cien mil arrobas, sin faltar hilacha.

Jud. Jesus! Jesus! *Todas.* Magnífica opulencia.

Jud. Jesus, y lo que miente vucelencia.

Grac. ¿Qué se entiende mentir viejo tirano?

Bar. Hable usted bien, que es el señor Indiano.

Jud. Hablo mejor que no él, y con sus dientes,
 miente el Indiano, y mienten los presentes.

Grac. Aguarda picaron. *Bar.* Borracho espera.

Grac. Muera el Señor D. Judas.

Todos. Muera, muera. *Dánle golpes.*

Jud. Antes pagaréis todos este oprobrio.

Las Dam. Justicia que acochinan á mi novio!

Gra. Toma picaro viejo. *Bar.* Muera hermanos.

Jud. Señores, que me matan los Indianos.

Bar. Venios ahora por aquesas lonjas.

Las tres. Vamonos todas á meternos Monjas.

Pac. Ay que novio tan lindo que me he
 hallado.

Todas. Bendito sea el Señor que nos lo ha dado.

Vanse Bartolo, Martincho y las Damas.

Jud. ¡Confesion que me muero sin ayudas!

Grac. Llamen un Confesor que muere Judas.

Dentro.

Dentro. Qué se le lleve el diablo.

Jud. Ola, Vecinas?

Grac. Agur, Señor D. Judas Rompesquinas.

Vase el Gracioso.

Jud. Andad picaronazos, y bolonios,
con cincuenta mil pares de demonios.

Jesus Virgen del Corpus qual azotan?

si no me finjo muerto me acogotan!

Pero mis hijas? Ola? chicharrones;

se habrán ido á rezar sus devociones.

Ha Pacorra? ha Catanla? ha Pretonita?

Mirad que quiero enviaros á visita.

A visita no salen? Triste palo.

Iréis en Coche. Ni aun á Coche? Malo.

Ha muchacho? Mendrugo? ola Judio?

Sale Mendrugo en camisa.

Mend. ¿Qué manda su mercede, señor mio?

Jud. Adonde estan mis hijas cuidadosas.

Mend. Se fueron á meterse Religiosas.

Jud. ¿Qué dices borrachon?

Mend. Que muy aprisa,

con los Indianos fueronse en camisa.

Jud. ¿Pues quién era el Indiano sin fortuna?

Mend. Pilatos, Presidente de la tuna.

Jud. ¿Y aquellos dos bribones zascándiles?

Mend. Son Anás, y Caifas lus Alguaciles.

Jud. Hombre, ¿lo viste tú?

Mend. Comu un jumentu.

Jud.

Ju. Y es aqueso verdad. *Men.* Comu lo cuentu.

Jud. Pues ea hijo, eres noble. *Men.* Sin dibujus.

Jud. Tienes sangre en el ojo?

Mend. Tengo pujus.

Jud. Pues ven á matar puercos como tierra.

Los 2. Arma contra un Figon, al arma, guerra.

Vanse, y sale el Gracioso, Bartolo, Martincho y las 3. Damas.

Grac. Pacorra de mi amor, que por tí muere:
dame un abrazo, y caiga el que cayere.

Bar. Catanla de mis ojos sin arenga,
venga un abrazo, y venga lo que venga.

Mar. Pretona de mi pecho, que te quiere,
dame un abrazo, y sea lo que fuere.

Las 3. Vuestras somos vestidas y desnudas.

Todos. Vivan las hijas del Señor D. Judas.

Sale Mendrugo en camisa con espada.

Mend. Pretona de mis tripas por quien fina,
me afloxo tantas veces la pretina,
abracémonos hija ántes del parto.

Grac. Detente alcahueton de tres al quarto.

Mend. Por que?

Grac. Porque estas niñas son muy diestras,
señoras mias. *Todas.* Y criadas vuestras.

Mend. Primero os darey morte.

Grac. Esa es camorra.

Mend. Pues que corra la sangre.

Todos. Pues que corra.

Las Dam. ¡Ay qué se matan! ay lo que me alegre.

Sale Don Judas con un asador.

Jud. Tened, parad Indianos de hilo negro,
que os tengo de freir con dos ayudas,
ó me habeis de quemar como soy Judas.

Grac. Ahorrémonos Señores de bambolla;
yo juego al hombre, y cázome esta polla.

Bar. Yo juego á la veintiuna, y muy ufano,
tengo cinco, y me dan cinco de mano.

Mar. Yo á los tres sietes juego, y sin desmonte
porque la última cojo, llevo el monte.

Jud. Convengo en ello, pues con ese parto,
de aquestas tres figuras me descarto.

Mend. Y yo que jui alcahuete de mi moza,
qué premiú me han de dar?

Todos. Una Coroza.

Pac. Pues para que en la boda placer haya,
vaya un poco de bayle.

Todos. Venga, y vaya.

Cantan. „Indianos de hilo negro,
„son mis majitos;
„pero de estos Indianos,
„hay infinitos.

Se hallará en la Librería de Quiróga, calle de la Concepcion Gerónima; y asimismo un gran surtido de Comedias nuevas y Tragedias, Comedias antiguas, Autos, Saynetes, Entre-meses y Tonadillas. Año de 1793.